

**César Tcach**

# **Sabattinismo y peronismo**

**Partidos políticos en  
Córdoba (1943-1955)**

**Editorial Biblos**

**ARGENTINA CONTEMPORÁNEA**

# Índice

<b>Prólogo a la segunda edición</b> .....	17
<b>Introducción</b> .....	25

## PRIMERA PARTE

### LOS SABATTINISTAS Y LA GÉNESIS DEL PERONISMO

#### Capítulo 1

<b>El radicalismo de Córdoba en la política argentina</b> .....	33
<b>Sabattinismo: identidad radical y oposición disruptiva</b> .....	33
Identidad radical y sistema político .....	35
Renovación sabattinista y Unión Democrática .....	39
La vía militar. Sabattinismo y golpe de Estado .....	45
La consolidación del unionismo .....	58
A modo de conclusiones .....	60
<b>La reorganización de la UCR</b> .....	61
La neutralidad y el destino nacional .....	62
Posibilismo y resistencia .....	64
Reorganización de los núcleos internos .....	67
Democracia interna y personalismo .....	71
La Juventud Radical en pie de guerra .....	73
El duelo principismo-intransigencia .....	75
<b>Sabattinismo: tierra y desarrollo económico</b> .....	78
Un debate inconcluso .....	78
Primeros interrogantes .....	79
La alternativa sabattinista .....	80
La recreación del escenario social .....	82
Estado y reforma agraria .....	83
Modernización agraria e independencia nacional .....	86
Modernización agraria e identidad nacional .....	87
Algunas conclusiones .....	89

## Capítulo 2

<b>Un peronismo periférico</b> .....	91
La configuración del peronismo mediterráneo .....	91
Gestación de la Unión Cívica Radical (Junta Renovadora) .....	92
La Iglesia Católica en la génesis del peronismo cordobés .....	95
Del conservadurismo al peronismo .....	98
La otra cara del peronismo: el Partido Laborista .....	100
Algunas observaciones sobre la campaña electoral y el triunfo peronista .....	104
El duelo peronismo-laborismo .....	108
Partido Laborista: el nacionalismo liberal .....	109
Partido Laborista-Unión Cívica Radical (Junta Renovadora): de la controversia a la ruptura .....	114
La oposición laborista en la Legislatura .....	116
El PURN y la segunda fundación del Partido Laborista .....	120
Partido Peronista y Partido Laborista: conflicto e integración .....	123
Elecciones internas y disolución del Partido Laborista .....	127

## Capítulo 3

<b>Oposición y gobierno bajo el signo de la incompatibilidad</b> .....	131
La crisis política .....	132
La intervención a la provincia de Córdoba .....	136
La beligerancia como política .....	139

### SEGUNDA PARTE

#### CONSOLIDACIÓN DEL PERONISMO Y FORTALECIMIENTO DE LA OPOSICIÓN DISRUPTIVA

## Capítulo 4

<b>Amadeo Sabattini frente a Ricardo Balbín y Arturo Frondizi: tensiones en el radicalismo renovado</b> .....	145
Sabattinismo y transición interna en la UCR .....	145
La afirmación nacional del sabattinismo .....	147
La primera gran derrota de Ricardo Balbín .....	149
Frenos al ascenso político de Arturo Frondizi .....	151
El remozamiento ideológico del unionismo .....	152
La inversión de las alianzas: abstencionismo y lucha interna .....	154

## Capítulo 5

<b>Partido Peronista y partido radical: la dinámica intrapartidaria</b> .....	159
Estilo sabattinista y liderazgos populares en la Unión Cívica Radical de Córdoba .....	159
La crisis del verano de 1949 .....	161
Los límites del "personalismo" sabattinista .....	162
Partido Peronista: interventores y soberanía interna .....	164
Tipo de elecciones internas .....	167

<b>Capítulo 6</b>	
<b>Orden peronista-conservador y oposición disruptiva</b> .....	171
El peronismo consolidado: cumbre “neutral” y entorno conservador .....	171
La subordinación del “poder” sindical .....	175
Iglesia Católica: de las expectativas crecientes a la incertidumbre .....	177
Nuevos aportes legales del orden político .....	180
Radicalización discursiva y deslegitimación de los partidos .....	182
La oposición disruptiva .....	183
El apoyo radical al movimiento militar de septiembre de 1951 .....	187

### TERCERA PARTE

#### ENCUENTRO RADICAL-CATÓLICO Y DERRUMBE DEL PERONISMO

<b>Capítulo 7</b>	
<b>Dinámica interpartidaria y transformaciones en el</b>	
<b>Partido Peronista</b> .....	195
La parcial descompresión política de 1952 y sus límites .....	196
Adiós a la cordialidad .....	200
El Partido Peronista: autonomía y centralización .....	201
¿Corporativismo? .....	203

<b>Capítulo 8</b>	
<b>Intransigentes contra intransigentes</b> .....	207
El Comité Nacional: del sabatinismo al frondicismo .....	207
El nacimiento del Movimiento de Intransigencia Nacional .....	210
Los inicios del frondicismo en Córdoba: los “cordobés” .....	215

<b>Capítulo 9</b>	
<b>La ofensiva católica</b> .....	219
La Acción Católica: de las palabras a los hechos .....	221
Algunas observaciones sobre la ofensiva de la Acción Católica .....	223
Hacia una oposición desleal .....	225
La otra faz de la ofensiva católica: la Democracia Cristiana .....	228
Corolario de la ofensiva católica .....	229
Ruptura de facto en el peronismo cordobés .....	230
Conclusiones para un debate inconcluso .....	231

<b>Capítulo 10</b>	
<b>Partidos y corporaciones en la Revolución de septiembre</b> .....	235
¿Revolución radical o Unión Democrática? .....	235
Renacer de la oposición “unionista” .....	237
El Movimiento de Intransigencia Radical o la deslealtad sin armas .....	238
El Partido Demócrata Nacional de Córdoba: abstención y voto en blanco .....	239
La oposición católica: sus líneas directrices .....	241
La agitación social bajo el signo de la Iglesia .....	242

Oposición empresarial, agitación estudiantil y asociaciones profesionales .....	245
Oposición política y oposición corporativa .....	247
Perón-Sabattini: el último desencuentro. Los comandos civiles .....	250
El marxismo o la soledad de los últimos antigolpistas .....	253
Enhebrando conspiraciones .....	254
El radicalismo en la antesala de la revolución .....	257
La revolución de septiembre: "cruzados" y "ciudadanos libres" .....	259
La Revolución Libertadora como mito político .....	265
<b>Conclusiones</b> .....	<b>269</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>273</b>
<b>Índice de nombres</b> .....	<b>279</b>
<b>Índice de cuadros</b> .....	<b>287</b>

## Prólogo a la segunda edición

Cuando en 1991 se publicó la primera edición de *Sabattinismo y peronismo* las reacciones a favor y en contra del libro fueron intensas, tanto en la academia como en el público más amplio. Mientras en la revista *La Ciudad Futura* se saludaba su aparición con un elocuente “Córdoba: el tiempo de la historia”, Félix Luna echaba de menos —desde su revista *Todo es Historia*— el no haber ilustrado suficientemente la personalidad de Amadeo Sabattini.<sup>1</sup> No faltaron radicales indignados por haber involucrado a sus próceres con golpes militares, ni peronistas furiosos al constatar la estrecha vinculación de sus dirigentes históricos con lo más rancio de la oligarquía cordobesa. Tampoco faltaron conservadores dolidos, como Pedro J. Frías, quien al advertir la identificación de un pariente suyo con el naciente movimiento no pudo dejar de exclamar al encontrarme en un congreso: “Pero, m’hijo, cómo me embarra así a mi familia... ¡sólo uno de nosotros se convirtió al peronismo!”.

La publicación de *Sabattinismo y peronismo* fue precedida, en 1990, por un anticipo editado en Buenos Aires por el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), *Una interpretación del peronismo periférico: el partido peronista de Córdoba (1945-1955)*. La expresión “peronismo periférico”, acuñada entonces, apuntaba a la comprensión del fenómeno peronista en un universo económico y social —la mayor parte del país— que aún no había sido marcado por la huella de la gran industrialización, lo que implicaba poner en discusión la universalidad omnicomprendensiva de los dos principales caballitos de batalla utilizados en su interpretación: los migrantes internos y la vieja clase obrera. O, para decirlo en los términos míticos del imaginario colectivo, los “cabecitas negras” que mojaban sus pies en las fuentes de Plaza de Mayo, y la vieja y venerable tradición reformista de la clase obrera argentina. Suponía, asimismo, habilitar nuevos factores explicativos, como el papel desem-

1. *La Ciudad Futura*, 29, 1991, y *Todo es Historia*, 289, 1991.

peñado por los factores tradicionales –tanto en términos sociales como políticos– que configuraron los equipos dirigentes del peronismo en distintas provincias argentinas.

En rigor, las primeras observaciones acerca de las características del peronismo periférico provinieron del campo de la sociología. En 1974, en su libro *Clases sociales y estructuras políticas* Torcuato Di Tella llamó la atención sobre el comportamiento de “un sustancial sector de clase media” en las provincias “atrasadas”, que en lugar de ser la base de la oposición –como en los grandes centros urbanos– constituyó una base de apoyo al peronismo y, más aún, su adhesión habría tenido un efecto de arrastre sobre el resto de la población.<sup>2</sup> En 1980, cuando se publica *El voto peronista*, Manuel Mora y Araujo concluía que en la Argentina tradicional, en las regiones periféricas del país, la presencia de “clases medias tradicionales y fracciones de las clases dominantes locales” situaba al movimiento peronista, al menos en lo que hacía a su composición social, en la línea del viejo conservadurismo popular.<sup>3</sup> En este campo de preocupaciones intelectuales, los trabajos reunidos en ese volumen se destacaron por su consistencia empírica, pero se trataba centralmente de estudios de sociología electoral que, al mismo tiempo que dilucidaban correlaciones entre votos y votantes, abrían nuevos interrogantes y dejaban sin responder una serie de cuestiones en torno de las cuales, paulatinamente, comenzaron a tomar la palabra los historiadores.<sup>4</sup> No sólo era imperativo ofrecer reconstrucciones historiográficas con nombres y apellidos de quienes componían las elites dirigentes; se trataba también de interpretar sus prácticas políticas, sus tensiones internas, su incidencia en los procesos de toma de decisiones y su universo ideológico. Porque hacer historia política implica también reconstruir e interpretar el funcionamiento de los sistemas políticos.

El itinerario recorrido entre la aparición de *Sabattinismo y peronismo* (1991) y *La invención del peronismo en el interior del país* (2003) evoca un juego de rompecabezas algo defectuoso, donde hay piezas que faltan y piezas que sobran. ¿Qué piezas le faltan? En todos los casos, los migrantes internos, en casi todos la “vieja guardia sindical” (tan bien analizada por Juan Carlos Torre para el caso de Buenos Aires).<sup>5</sup> Pero si es inútil apelar a los procesos de

2. Torcuato Di Tella, *Clases sociales y estructuras políticas*, Buenos Aires, Paidós, 1974, p. 107.

3. Manuel Mora y Araujo, “Las bases estructurales del peronismo”, en Manuel Mora y Araujo e Ignacio Llorente (comps.), *El voto peronista*, Buenos Aires, Sudamericana, 1980, p. 434.

4. Me refiero a los trabajos de Ignacio Llorente y de Luis González Esteves, incluidos en *El voto peronista*.

5. Juan Carlos Torre admite que entre 1945-1946 se produjo en las provincias un “vuelco de caudillos conservadores al campo peronista. El tono de guerra santa impreso por los radicales en su campaña en las provincias llevó una justificada alarma a las filas conservadoras. Temerosos

industrialización y urbanización como llaves de la explicación, es posible descubrir –como contrapartida– piezas que “sobran” o, para decirlo con mayor propiedad, actores que son claves en la interpretación del peronismo periférico pero que durante largo tiempo han estado ausentes en las interpretaciones del fenómeno peronista. Por ejemplo, sectores relevantes de la oligarquía azucarera salteña, de la aristocracia de toga cordobesa, del patriciado mendocino, de los ricos –sin tradición pero con plata– de los territorios nacionales del sur del país.<sup>6</sup> Porque, en efecto, tras la máscara de la ruptura, es decir, de la absorción y resocialización de las identidades previas –diluidas y difuminadas en un nuevo espacio político–, se tendió a subvalorar el peso que sus valores, intereses, prácticas y modos de hacer política tuvo en la formación del peronismo periférico. Es verdad que la dimensión obrera del peronismo tuvo proyección nacional, pero también lo es que ésta fue mediatizada en muchas provincias por actores y figuras tradicionales: gobernadores como Lucio Cornejo en Salta y Pacífico Rodríguez en Catamarca, o figuras estelares como los Rodríguez Saá en San Luis y los Novillo Saravia en Córdoba, estaban inscriptos en esa matriz. Teniendo en cuenta este fenómeno, Torcuato Di Tella asoció el peronismo periférico a un tipo específico de conservadurismo popular, protagonizado por “elites de derecha anti *statu quo*”.<sup>7</sup>

Por cierto, no es conveniente exagerar las notas originales del populismo peronista. Al respecto Fernando Devoto, en su análisis comparado del peronismo y el varguismo, trazó una fructífera analogía entre el peronismo dominante en ciertas provincias –particularmente en el norte argentino– y el Partido Social Democrático en Brasil. Éste, uno de los partidos sostenedores de la experiencia varguista, reclutó sus dirigentes –en contraste con el Partido Trabalhista Brasileiro– del seno de las oligarquías regionales.<sup>8</sup>

Si quisiéramos dibujar una hoja de ruta de un sector relevante de la elite cordobesa durante el siglo XX, habría que decir que su itinerario político-intelectual transitó del antirreformismo en 1918 (me refiero al movimiento de la Reforma Universitaria), al fascismo en la década del 30 (Antonio Nores,

---

de una victoria radical, numerosos dirigentes locales optaron por emigrar a la coalición peronista”; Juan Carlos Torre, *La vieja guardia sindical y Perón*, Buenos Aires, Sudamericana, 1991, p. 166.

6. Me remito a los trabajos sobre esas provincias incluidos en Darío Macor y César Teach (eds.), *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral (con la colaboración del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba), 2003. También Daniel Lvovich, “Lejos de Plaza de Mayo: la formación del peronismo en el territorio nacional de Neuquén”, en G. Rafart y E. Mases, *El peronismo, desde los territorios a la nación*, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, 2003.

7. Torcuato Di Tella, “La formación del peronismo periférico”, *Desarrollo Económico*, 173, 2004, pp. 145-149.

8. Véase Boris Fausto y Fernando Devoto, *Brasil e Argentina. Un ensaio de história comparada*, São Paulo, Editora 34, 2004.